

lunes, 5 de octubre de 2026

' 2026 Morning Update • Cielos de Marín • Tue, 06 Oct 2026 00:15:00 GMT • 3:55

Maya: Buenas noches, y bienvenidos a Cielos de Marín, para el lunes, cinco de octubre de dos mil veintiséis. Soy Maya.

Devon: Y yo soy Devon. Y Maya, esta noche podríamos tener el mejor cielo de lunes en semanas, porque la Luna simplemente no está.

Maya: Así es. Nuestra Luna menguante se puso esta tarde a las cuatro y diecisiete y no vuelve a salir hasta casi las tres de la madrugada. Desde que oscurece, alrededor de las siete y cuarto, hasta casi las tres, tendremos un cielo completamente sin Luna sobre el condado de Marín.

Devon: Cuando salga, será una delicada uña de luz, apenas un veintitrés por ciento iluminada. Pero la noche es toda de las estrellas.

Maya: Saturno sigue en su punto más grande y brillante del año tras su oposición de ayer, el cuatro de octubre: búscuenlo en el sureste al caer la noche, visible durante toda la noche.

Devon: Venus aún resiste bajo en el oeste al atardecer, aunque esta es su temporada de despedida. Y aquí hay un objetivo nuevo: Mercurio se acerca a su máxima elongación oriental el doce de octubre. Esta semana es su mejor oportunidad para atrapar al planeta más veloz, muy bajo en el oeste, como media hora después de la puesta del Sol.

Maya: Antes del amanecer de mañana, esa delgada Luna creciente se desliza justo junto al brillante Júpiter en el este. Quiero ser precisa: en los dos tercios orientales del país, la Luna cubrirá a Júpiter en una rara ocultación lunar. Desde Marín, la geometría apenas falla, así que tendremos un encuentro extremadamente cercano entre la Luna y el planeta gigante. Vale la pena poner la alarma.

Devon: Marte también anda por ahí en la madrugada. Y marquen el trece de octubre, cuando el asteroide Vesta llega a su oposición. Es el asteroide más brillante del cielo, y alrededor de la medianoche pueden distinguirlo con binoculares comunes como un diminuto punto a la deriva por el sur.

Maya: Las Dracónidas están activas del seis al diez de octubre, con su máximo la noche del jueves ocho. A diferencia de la mayoría de las lluvias, se ven mejor por la noche, porque su radiante, la constelación del Dragón, ya está alto en el norte al anochecer.

Devon: Esperen de cinco a diez meteoros por hora bajo un cielo sin Luna, porque la Luna nueva llega el diez. Su cometa padre pasó cerca del Sol en marzo del año pasado, y esta lluvia ya nos ha sorprendido con estallidos de cientos por hora. Nada de eso está pronosticado, pero con las Dracónidas, nunca se sabe.

Maya: Más adelante, las Oriónidas, restos del cometa Halley, llegan a su máximo la noche del veintiuno al veintidós de octubre, con unos veinte meteoros por hora, aunque la Luna los opacará hasta que se ponga, después de como las tres menos veinte de

subir: Rock Spring en el monte Tamalpais, o Point Reyes, con Limantour y la playa Drake de horizontes abiertos. La ventana ideal va de las siete y cuarto a las diez, con veinte minutos para que sus ojos se adapten.

Devon: ¿Y las auroras? El Centro de Predicción del Clima Espacial de Noah reporta condiciones tranquilas a inestables, con el índice K planetario entre dos y tres, muy por debajo de niveles de tormenta. No hay alertas vigentes, así que una aurora en el norte de California esta noche es, francamente, inverosímil.

Maya: Ese es su cielo para esta noche. Oscuro, despejado y lleno de dragones lentos. Soy Maya.

Devon: Y yo soy Devon. Miren hacia arriba, Marín.